



Red de Investigadores Educativos Chihuahua A.C.
Registro Padrón Nacional de Editores
978-607-98139
<https://www.rediech.org/omp/index.php/editorial/catalog>



ISBN: 978-607-98139-8-7
[https://rediech.org/omp/index.php/
editorial/catalog/book/16](https://rediech.org/omp/index.php/editorial/catalog/book/16)

Alma Isabel Aguirre Reyes

2021

Del enigma al asombro de la esencia

En P. Islas Salinas, C.T. Domínguez Chavira y F. Sandoval Gutiérrez (coords.). *Sororidad Intercultural. Aprendizajes y experiencias* (pp. 165-187). Chihuahua, México: Red de Investigadores Educativos Chihuahua.



Esta obra está bajo licencia internacional
Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0.
CC BY-NC 4.0

Del enigma al asombro de la esencia

Alma Isabel Aguirre Reyes*

*El misterio que tú eres para mí
y yo soy para ti
y todos somos para todos...
¿Por qué actuamos así?
¿Por qué llegamos
a este momento inexplicable
(que es hoy y siempre)?
Si supiera quién eres y quién soy,
si supiese por qué eres y por qué soy,
la vida perdería su intensidad lacerante.
Dejaría de ser lo que es en verdad:
el enigma sin fondo.*

EL ENIGMA
José Emilio Pacheco

Etimológicamente la palabra amistad viene del latín “amicitia”. El presente capítulo describe e integra un conjunto de lugares y experiencias comunes entre dos mujeres de diferentes culturas, la rarámuri y la mestiza en el contexto urbano del municipio de Cuauhtémoc, Chihuahua, en los que la sororidad intercultural deposita su principal carga filosófica y axiológica en la amistad.

En su contenido, se narran historias encausadas a la reflexión y análisis del fortalecimiento y empoderamiento que fue generándose entre ellas de manera mutua, a lo largo de los últimos ocho años. El sentido y perspectiva de la sororidad fue construyéndose entre sí mismas, cobrando múltiples aprendizajes hacia la inclusión social en un entorno de inercia hacia la desigualdad en ambos sentidos por la condición de desventajas sociales, económicas y culturales de una y las desventajas físicas de la otra.

Derivado de su condición y circunstancias específicas, cubrir mutuamente sus necesidades de movilidad social ha sido una tarea constante en medio de la confianza, determinación y visión de metas individuales o compartidas como herramientas para su desarrollo personal. Juntas han transitado en diferentes ámbitos como la educación, la economía, la política, la gestión, el deporte, la cultura (cine, gastronomía, lengua materna), los medios de comunicación masiva, la salud, así como la religión.

Todas las personas al momento de encontrarnos, constituimos un enigma para los demás y nos vamos tratando, aproximando o alejando, dependiendo de los prejuicios que nos hayamos ideado sobre nosotras o nosotros mismos.

La lección de sororidad a través de la convivencia con Josefina Olivas González fue cumpliendo a lo largo de estos últimos ocho años, lo que Pablo Latapí registró como los cuatro pasos para una convivencia solidaria (Latapí, 2003):

El primer paso fue dismantelar prejuicios, identificando las barreras con las que blindamos al diferente, comprendiendo también los prejuicios que se tengan contra mí, tratando de explicármelo. El segundo paso será enfrentar al diferente mediante la comunicación y el diálogo. Ante el diferente hay dos formas incorrectas de proceder: anularlo para afirmarme e integrarlo a lo mío reduciéndolo a mis categorías, que es otra manera más sutil de anularlo. Un tercer paso es intentar construir juntos, construir algo nuevo a partir de lo mío y de aquello que considero valioso en el diferente. El cuarto paso es abrirnos a una actitud solidaria con el diferente, lo que implica hacer más sus necesidades y colaborar con él en satisfacerlas. (p. 443)

Detrás de estos cuatro pasos hay disposiciones afectivas de creciente apertura y compromiso. Y detrás de este inicio hay muchas historias más de complicidades interculturales por contar.

En diciembre de 2011, fue gracias a René Bon Echavarría, presidente del Banco de Alimentos de la Sierra Tarahumara A.C. que conocí a Chepa, en una posada que organizamos para la comunidad rarámuri de la Col. Rayénari en el Parque La Esperanza de Cd. Cuauhtémoc. Ella era el enlace para convocar a las familias de la etnia y era garantía de que tendríamos una buena asistencia. Voluntarios de varias asociaciones nos hacían llegar juguetes, dulces, piñatas y comida para unas 200 familias. Jóvenes de Producciones Teatristas Baalt de Gabriela Chapa ofrecía una obra con un guion adaptado a los usos y costumbres de la etnia rarámuri. Chepa conducía hacia la explanada a una niña que iba en silla de ruedas. Hacía mucho frío, de modo que mi atención se concentró más en la pequeña, que en su generosa acompañante. Le regalé un chal que llevaba puesto para la ocasión esperando calentarla un poco. Una vez que terminó la obra de teatro, cantamos los tradicionales villancicos, formamos a niñas y niños para pegarle a las piñatas, repartimos juguetes, dulces y comida. Observé nuestra dificultad para que cada acción se hiciera de manera ordenada, con todo y mi experiencia como maestra acostumbrada a estas actividades. Era una sensación de tener que alzar muy alto la voz para ser escuchada. Finalmente exhorté a la chiquillada a darles las gracias a nuestros compañeros con un *maté terabá* (gracias), al recibir los obsequios que eran bastantes y de inmediato se sintieron identificados. Las mujeres madres de familia parecían no sentir el frío, estaban sentadas al ras

del suelo, luciendo sus coloridos atuendos, protegidas sus cabezas solo con sus pañoletas y expresando, contrario a los niños, humildemente una gran paciencia y tranquilidad.

El segundo encuentro con Chepa fue gracias a la invitación que nos hiciera el Sr. Humberto Ramos Molina para participar en un conjunto de eventos a beneficio de una noble causa en la que se incluiría de una manera sobresaliente a grupos de corredores y corredoras indígenas provenientes de diversas comunidades de la Sierra Tarahumara. Derivado de esto, la quesería Pampas de Cd. Cuauhtémoc, Chihuahua, elaboró El Queso Chihuahua más grande del mundo —obteniendo un récord Guinness— en el marco del Triatlón Internacional de Educación, Cultura y Deporte ENLAC 2012 a beneficio de los niños con lesión cerebral.

El día 1° de septiembre de ese mismo año, Josefina Olivas fue incluida en el equipo de organización del magno evento. Ella lideró al grupo de mujeres indígenas que cocieron para esta ocasión, dos costales de maíz azul (aprox. 80 kgs.). Después de moler el grano, las mujeres pudieron obtener el nixtamal con el que elaboraron una gran cantidad de tortillas, que por primera vez en nuestra región, formó parte del primer alimento representativo de las tres culturas, menonita, rarámuri y mestiza: quesadillas de maíz azul con queso Chihuahua y salsa mexicana. Miles de personas de estas tres culturas, se hermanaron al cocinar y comer este sencillo platillo; en la Plaza principal, al lado del edificio del Ayuntamiento; al calor de la leña de encino, rodeados y ataviados de trajes multicolores, propios y ajenos. La fiesta, la interculturalidad viviente. La más grande que se haya vivido en este municipio conocido como la puerta a la Sierra Tarahumara.

Este increíble y memorable escenario fue el arranque de una nueva tradición para dar vida a las ya tradiciones ancestrales con las que sus antepasados formaron a Josefina, fiel defensora de su lengua, vestuario, nobleza de espíritu y cosmovisión entera.

A partir de ese emblemático momento, a Josefina se le siguió buscando para repetir la experiencia de ver a mujeres indígenas en esa plaza de las Tres Culturas haciendo tortillas de maíz azul al calor de la leña. El queso menonita y la salsa, los hace suyos, como hizo suyo desde pequeña ese sentido de pertenencia por esta tierra que la forjó y la convirtió en una gran mujer, líder de su comunidad. Así, en los últimos años, ella se hace presente en las más importantes muestras gastronómicas, fiestas patrias, festivales y eventos culturales.

A Josefina, a cambio de unos cuantos pesos, sus clientes le quedan debiendo por su don de gentes, su franca sonrisa, el cansancio que siempre oculta y su manera artesanal y amorosa con que elabora cada tortilla. Observarla hacer tanto, no solo es un deleite, sino un estilo de vida que se agradece y respeta enormemente, con el que se antoja convivir.



Figura 1 Josefina Olivas González

Paralelamente a este evento inaugural festivo, una comisión de académicos, acabábamos de concluir el Primer Congreso Internacional Intercultural dentro del mismo marco de eventos programados y coordinados por Ramos Molina, dejándonos la certidumbre que esto representaba el inicio de un compromiso social en favor del empoderamiento de nuestra población indígena. La hermandad entre toda la organización, Josefina Olivas, Horacio Echavarría González, Patricia Islas Salinas, María Olivia Trevizo Nevárez y Alma Isabel Aguirre Reyes, se refrendaría con los muchos encuentros que nos esperaban, respaldándonos mutuamente de una u otra manera.



Figura 2 Primer Congreso internacional Intercultural

En julio de 2013 y 2014, siendo el Maestro Horacio Echavarría, Subsecretario de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno del Estado de Chihuahua, logramos gestionar y abrir en conjunto, por primera ocasión, un centro destinado a población indígena en la Esc. Primaria Mauricio Corredor, derivado del Programa “Verano Vive al Cien”.



Figura 3 Integrantes de Verano Vive al Cien

En ambos centros de verano, a Chepa se le contrató para que colaborara en la elaboración de los desayunos calientes, junto con otras mujeres. Contamos también con la colaboración de tres docentes recién egresados de la Normal Intercultural Bilingüe de Parral, eran los hermanos Eduardo y Carlos Miguel Nájera Acosta y Felipe de Jesús Hernández Bailón, quienes fortalecieron el sello de la preservación de usos y costumbres de la etnia rarámuri entre los más de doscientos alumnos beneficiados. La coordinadora del Centro, Elsa Patricia Ortiz Ortega, logró muchos donativos entre sus amistades de la comunidad menonita

y junto con todo equipo de docentes y personal de apoyo sacamos adelante el proyecto con gran éxito e impacto social.



Figura 4 Equipo de apoyo Verano Vive al Cien

A principios de 2015, consideré que era merecedora de la confianza al menos de Josefina Olivas, como integrante del asentamiento, para dar un paso más allá en la tarea de intervención social ahí en la Col. Rayénari, siempre apoyada por organizaciones de la sociedad civil; así que decidí registrarme en el Instituto Chihuahuense para la Educación de los Adultos y ya como figura solidaria autorizada, comencé a dar clases por las tardes en su propia vivienda. Se hizo costumbre que Chepa, antes de iniciar cada clase, pusiera un mantel en una pequeña mesa redonda de madera y al terminar las lecciones, calentaba agua para preparar el café que yo les acarreaba junto con la leche, azúcar y galletas para continuar conviviendo. Era un momento que disfrutábamos mucho y que me llenaba de un gran conocimiento acerca de la sencillez de corazón, nobleza y hospitalidad que les caracterizaba.

Desfilaron por ese improvisado espacio de aprendizaje, principalmente, familiares de Chepa, desde sobrinas y sobrinos, su hija Jandi, su hermana Lola, su vecina Aurora, Zenaida y los hijos de estas últimas. Por ser una actividad prácticamente de carácter voluntario, las visitas se fueron tornando cada vez más esporádicas, conforme estaba en mi alcance el gasto de gasolina, aun así, se podían reflejar los avances. Recuerdo la clase en la que debía enseñar a Chepa las medidas de longitud y logramos el objetivo de tener una noción del centímetro y el metro a partir de la cantidad de tela que ella cosía al confeccionar sus propios vestidos. La más sorprendida fui yo al momento en que contamos tantos y tantos metros que debía coser a mano en cada uno de ellos. La destreza y sapiencia para hacerlos, marcaba la diferencia y en

particular era una actividad que a Chepa le hacía brotar una vanidad femenina muy especial. La noción de la distancia de un kilómetro se enriqueció con los relatos de Chepa de la necesidad, más que costumbre, que tenían de caminar por largas distancias hasta llegar a su comunidad llamada San José de Baqueachi en el municipio de Carichí, cuando no contaban con transportación alguna.



Figura 5 Reunión con líderes de Organizaciones de la Sociedad Civil en Cd. Cuauhtémoc, Chih. Abril 2015

A mediados de ese mismo año, un evento marcaría mi vida para siempre, pero al mismo tiempo reforzaría mi amistad con Chepa, cuyo apoyo se tornaría fundamental, tanto para sobrellevarla, como para continuarla con la misma alegría y dignidad.

El veinte de junio a las 7:00 de la mañana, mi marido y yo sufrimos una volcadura al transitar por la carretera Cuauhtémoc Chihuahua. Un automóvil que estaba estacionado a un lado del camino, se metió de pronto a nuestro carril y nuestro vehículo perdió el control. El plan para ese día, era asistir a una reunión del Comité Administrativo de Plaza Delicias de la Caja Popular Mexicana, del cual, en ese momento formaba parte. Al día siguiente festejaríamos el día del padre con la familia. En fin, todo de pronto se tornaría en una interminable pausa. De pronto mi cuerpo era movilizado entre varias personas para bañarme, cambiarme, hacer terapia y alimentarme. Por supuesto, mientras estuve hospitalizada en terapia intensiva, una de las visitas más entrañables y que agradezco enormemente, fue la de Chepa, que reflejaba en su mirada su gran tristeza por todo lo que me acontecía en ese momento. El diagnóstico, lesión medular a nivel de cervicales. Pronóstico, discapacidad motora permanente. A partir de ahí,

fueron meses para adaptarme a mi nueva vida, mejor dicho, a nuestra nueva vida, porque lo que me pasaba, afectaría a todo mi entorno, para bien o para mal.

El 6 de enero de 2016 decidí retomar mis proyectos de nueva cuenta, mientras recibiría terapia continua. Aun no movía por mí misma la cabeza, ni los brazos libremente, hablaba con gran dificultad; me seguían dando de comer y comencé a dar mis primeros *pininos* para teclear la computadora. Registré en la convocatoria del Festival de las tres culturas un proyecto para la realización del Primer Foro de la lengua materna, mismo que se aceptó y lo presentamos el día 27 de junio de ese año. Nuestros panelistas fueron, Israel Beltrán Zamarrón, Fernando Sandoval Gutiérrez, Werner Wiebe, Abraham Siemens y los hermanos Eduardo y Carlos Miguel Nájera Acosta, además contamos con la presencia del Profr. Miguel Valdez Aguirre como moderador.

En mayo cité a Chepa en nuestra casa y la invité a escribir un proyecto. Trabajamos un calendario anual de las actividades principales que tenían en la Col. Rayénari, sus usos y costumbres y al darle forma, registré el proyecto en la convocatoria del Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMyC).

En septiembre de ese año me internaron a consecuencia de mi digestión lenta por la falta de movilidad. A los pocos días, mi tercera hija, quien me había cuidado desde el accidente, me notificó que estaba embarazada y decidimos contratar una persona que nos apoyara para trasladarme a las terapias. Así llegó a nuestra vida Evangelina Jurado. En octubre incorporamos a Chepa para auxiliar con las terapias en la Clínica de rehabilitación de Imer Larguero Zamarrón, ya que resultaban más efectivas en los ejercicios de movimientos cruzados; así que nuestras amistades poco a poco se iban familiarizando al vernos a las tres mujeres como un solo equipo.

En noviembre, al publicar los resultados por parte del PACMyC, nos enteramos que ganamos la beca. Pudimos aplicar el proyecto todo el siguiente año. La participación de Chepa fue muy importante para el desarrollo de todas las actividades, de principio a fin.

Los objetivos del proyecto “Cien familias” pretendían fortalecer la identidad cultural de la comunidad rarámuri de Cd. Cuauhtémoc, a partir de la lengua materna; promover espacios de convivencia, con una perspectiva intergeneracional en los ámbitos familiar y comunitario; además de favorecer la vinculación y capacidad de gestión de la comunidad rarámuri, dentro del contexto intercultural que nos caracteriza.

La actividad inicial se realizó en febrero de 2017. El Ing. Raúl E. Ávila nos videograbó las siguientes entrevistas con la participación de varias mujeres de la Col. Rayénari y periodistas y académicos de la localidad: Mireya Rascón abordó el tema “alimentos tradicionales”; Sergio Alberto Sierra “carreras de bola y ariweta”; María Olivia Trevizo Nevárez y Patricia Islas

Salinas “migración e interculturalidad”; Edna Martínez “usos y costumbres”; Delma Cecilia Martínez “derechos humanos e interculturalidad”; y finalmente, Mario Iván Ayala “la familia, usos y costumbres”.

La segunda actividad fue la programación de una entrevista en la estación de radio Hits 98.3 bajo la dirección de los periodistas Jorge Reyes y Edna Martínez, con el propósito de iniciar una colecta de juguetes para la celebración del día del niño. En esa ocasión nos acompañó el intérprete Samuel Moreno y mujeres de la Col. Rayénari junto con Chepa y Zenaida. Cabe señalar que con los juguetes obtenidos se beneficiaron alumnos de la Prim. Indígena Mauricio Corredor, el preescolar anexo y la Esc. Prim. Indígena del Albergue Minita.

La tercera actividad fue una convivencia para celebrar el día de las madres, en la que Chepa preparó menudo para todas las familias. Amenizó el grupo Invasión Sierreña de Heraclio Rivera, a quienes contratamos para tocar por dos horas. Eran las siete de la tarde noche y muy poca gente se acercó a la canchita ubicada en el centro de la Col. Rayénari al iniciar con las tradicionales “mañanitas”. Poco a poco observamos como iban llegando las mujeres principalmente muy bañaditas y portando hermosos vestidos. Chepa se puso a bailar con Mireya Rascón en el centro de la cancha muy contentas al ritmo de la música y nos dimos cuenta de su gran destreza, gracia y coordinación, animando así a otras parejas a unirse al ambiente festivo. A las ocho de la noche ya estaba lleno el espacio y un joven se acercó a mí, para decirme que él podía “pichar” otra hora de música después de las nueve; le respondí que no era posible por cuestiones de seguridad, por las balaceras que se presentaron en la ciudad, por esos mismos días. A las nueve en punto el grupo se despidió y se les exhortó a todas las familias a pasar a casa de Chepa para degustar su respectivo plato de “menudo”.

La cuarta actividad fue una comida que ofrecimos al personal de la Esc. Primaria Indígena Mauricio Corredor en la que expresamos nuestro agradecimiento por su labor docente realizada en favor de este sector de alumnos de la etnia rarámuri.

La quinta actividad fue el “Segundo foro de la lengua materna: El papel del lenguaje en el deporte” realizado el 22 de junio de 2017 en el Teatro de Cámara del Centro Cultural San Antonio dentro del marco del XXIV Festival de las Tres Culturas, moderado por el Profr. Miguel Valdez Aguirre. Nuestros panelistas invitados fueron: Doany Domínguez Ortiz, Sergio Alberto Sierra, Carlos Tapadera Concheño, Josefina Olivas, María Guadalupe Gutiérrez Batista, Imer Iván Larguero Zamarrón y John Hiebert.



Figura 6 Ponentes del Segundo foro de la lengua materna: El papel del lenguaje en el deporte



Figura 7 Invitados del Segundo foro de la lengua materna



Figura 8 Equipo organizador Segundo foro de la lengua materna

Al terminar el evento, Chepa me confesó que estaba muy emocionada y agradecida porque le había cumplido un deseo que ella siempre había tenido. Yo me sorprendí y le pregunté cuál era ese deseo, a lo que ella respondió: “A mí siempre me invitan a este teatro a muchos eventos y siempre quise saber que se sentía estar allá arriba, así que ya se me cumplió”. Quienes le conocemos, hemos aprendido a leer la sinceridad de Chepa en lo que ella refleja de manera transparente por su peculiar sonrisa. Ésta no fue la excepción y mis ojos recibieron la forma como sus pómulos se ensanchaban hasta casi reventar.

Nuestra sexta actividad fue en junio con un encuentro de deportes autóctonos, donde participaron familias indígenas de la Col. Rayénari y familias del Albergue El Peregrino de Cd. Camargo con el apoyo del Maestro Eduardo Nájera Acosta y José Luis Montes.

Se realizaron visitas para enseñar a las mujeres a gestionar apoyos. Algunas fueron ante la Comisión Estatal para los Pueblos Indígenas (COEPI), a la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) y ante autoridades municipales.



Figura 9 Acciones de gestión comunitaria



Figura 10 Equipo de gestión comunitaria

El 15 de agosto celebramos en la División Multidisciplinaria de la UACJ en Cd. Cuauhtémoc con el apoyo del Dr. Luis Carlos Alatorre Cejudo, la Dra. Patricia Islas Salinas, la Dra. Claudia Domínguez y el Dr. Fernando Sandoval Gutiérrez el Panel: Perspectivas y retos de los pueblos indígenas en contextos urbanos. Uno de nuestros invitados fue Agustín Andreu, responsable de los asentamientos indígenas en la COEPI; quien, a partir de este acercamiento, tuvo una participación más directa con nuestro asentamiento y ha sido un gran impulsor de la participación de Josefina Olivas y otros artesanos locales en eventos interculturales a realizarse en Chihuahua y en el mismo municipio de Cuauhtémoc, hasta la fecha.

Al inicio del ciclo escolar 2017-2018, gracias a la intervención del Proyecto “Cien familias”, en coordinación con la Licenciatura en Educación de la UACJ, bajo la coordinación de la Dra. Patricia Islas Salinas, logramos dotar de útiles escolares y tres días de desayunos calientes a todo el alumnado de la Esc. Mauricio Corredor, elaborados por Marco Antonio Aguirre Reyes, Norma Rivera y los hermanos Cindy y Sergio Guillermo Meléndez Aguirre.

Aun y cuando el tiempo destinado a las actividades del Proyecto nos consumía, pudimos atender con Chepa la invitación que nos hiciera el equipo del Taller Polos Audiovisuales de IMCINE (Instituto Mexicano de Cinematografía) a través de Jesús Vargas, en el que se haría un ejercicio para la realización de un documental sobre la elaboración del vestido tradicional rarámuri, en el que Chepa y su hija Jandi eran parte de las protagonistas. Esta actividad se llevó a cabo en la sala Erasmo Palma de la Biblioteca Carlos Montemayor en la Ciudad de Chihuahua bajo la dirección de Marina Ríos Santini y la fotografía de Esmeralda Ávila.



Figura 11 Taller Polos Audiovisuales de IMCINE (Instituto Mexicano de Cinematografía)

En esa misma sala Erasmo Palma, como parte del Proyecto “Cien familias” se grabó una entrevista completamente en lengua rarámuri en la que el M.L.I. José Isidro Morales Moreno logró el testimonio de Josefina Olivas acerca de cómo ella gestionó y fundó la Col. Rayénari a principios de los 90’s en Cd. Cuauhtémoc, resolviendo la necesidad de vivienda de alrededor de cien familias de la etnia rarámuri. La participación del Ing. Gustavo Prieto Villagrán como responsable del área de Obras Públicas de la Administración Municipal fue determinante, el Club Rotario y la participación de toda la comunidad al momento de edificar en conjunto cada una de las casas. Este testimonio se masterizó y editó para entregarlo como uno de los principales productos para el PACMyC.

Antes de cerrar con las actividades del año, durante un curso que hicimos de Marketing cultural, en la CNDH de la Cd. de Chihuahua, se logró el encuentro entre Josefina Olivas y la reconocida escultora Alejandra Zermeño con quien celebramos en esos mismos días un convenio de colaboración para patrocinar con un pequeño porcentaje, su siguiente exposición “Las Custodias del Maíz”. A cambio, ella ofreció regalarnos a las patrocinadoras Larissa Meléndez de la empresa Raké (arte en macramé) y a Alma Isabel Aguirre Reyes, una réplica de la obra “Espíritu transparente” en la que Chepa sería la modelo, representando a la mujer del Estado de Chihuahua. Cabe señalar que recibimos vía paquetería en octubre de 2019, esta obra en físico, proveniente de la CDMX acompañada del certificado de autenticidad y una carta de agradecimiento por el patrocinio dirigido a las patrocinadoras ya mencionadas y con el mensaje de que a “Espíritu transparente” la habían visto miles y miles de personas en diversos espacios donde se presentó dicha exposición. Esta obra fue entregada al Grupo La Norteña de Cd. Cuauhtémoc como retribución al importante apoyo que esta empresa otorga a las actividades de la Fundación Alma Aguirre A.C.



Figura 12 Espíritu transparente

Como actividades de fin de año, contribuimos con recursos del Proyecto Cien familias en las festividades del 12 de diciembre y días posteriores. Se repartieron metros de tela para un aproximado de quince vestidos, se donó una grabadora y una guitarra para uso de niños y jóvenes y se consiguieron cuatro guitarras más con COEPI, mismas que se utilizaron en un curso de educación musical, impartido al año siguiente por el Dr. Sergio Ramírez Cera. Desde el inicio, Chepa ha sido quien tiene la facultad de prestar los instrumentos a quienes se los soliciten.

En particular ese 2017, para la familia fue muy pesado adaptarse a la realidad que me estaba construyendo. Ya de por sí, demandaba mucho tiempo para citas médicas y terapia física, sumado a mi esfuerzo por la realización de las actividades en la Col. Rayénari a las que me había comprometido junto con el equipo de colaboradores. Un año muy difícil pero muy aleccionador.

A dos años del accidente, en una ocasión escribí lo siguiente en un estado de facebook a manera de desahogo:

Poco a poco he aprendido a resistir extrañar quien era. Mi gusto por los tacones con los que pretendía lucir más alta se ha sustituido por simple calzado tipo sport con cintas. Aunque añoro los vestidos y la lencería, me he resignado al uso de ropa cómoda, tanteando nuestro clima tan extremo para evitar que mis débiles pulmones se afecten. Cada día sin excepción, miro mis dedos que milimétricamente se han ido abriendo y nunca me abandonan las esperanzas de retomar mi capacidad para usarlos en sus múltiples posibilidades archivadas en mi mente, desde los palomazos con la guitarra, peinarme, planchar, dibujar, escribir, firmar, etc. Conforme me ejercito en las terapias, mi cuerpo ha ido cambiando paulatinamente fortaleciéndose cada vez más mi tronco, esfínteres, cuello, brazos y piernas. Mis cachetes desaparecieron por más que mi hija me procura una dieta suficiente y saludable. Mis piernas siguen bonitas, no así mis pantorrillas. Hace apenas cinco meses volví a verme a través del espejo logrando maquillarme por mí misma ¡vaya lata que daba con esta tarea! El uso de la sonda es mi mayor riesgo para atraer alguna infección. Hace dos semanas enfermé de vía urinarias después de un año y medio de sumos cuidados y sentí morir; bastaron cinco inyecciones de potente antibiótico, me recuperé totalmente y de nuevo volvieron el apetito y las fuerzas a mi cuerpo. Gracias a quienes desde la distancia siguen pendientes de mi salud. Creo que nunca me he deprimido, ni lo haré. Perdone Usted, nunca he sido una mujer normal. Viva la vida. (Aguirre, 2017, párr. 1)

En agosto de 2016, por conducto del actual Subsecretario de la Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Chihuahua, el Ing. Raúl Manríquez Moreno, nos convocan a algunos creadores y promotores culturales de nuestro municipio, a una entrevista con el Arq. Luis Fernando Armendáriz Ledezma, Jefe de la Oficina de Patrimonio y Gestión Cultural del Instituto Chihuahuense de la Cultura a fin de solicitarnos nuestra colaboración con el personal

que organizaba el 7°. Congreso de Patrimonio Gastronómico de Chihuahua, asignado para Cuauhtémoc. Fue en el marco de este evento, que propiciamos el encuentro de Chepa con María del Rocío Jáquez Rosas, con la Dra. Gloria López y la chef internacional Margarita Carrillo Arronte, quienes le expresaron su interés por destacar la importancia de las cocineras tradicionales en nuestro país.



Figura 13 7°. Congreso de Patrimonio Gastronómico de Chihuahua

Rocío Jáquez, desde su importante desempeño en Oficina de Patrimonio y Gestión Cultural del entonces ICHICULT, fue nombrada delegada por Chihuahua en el 2012 por parte del Conservatorio de la Cultura Gastronómica Mexicana (CCGM) y fue, a partir del 7°. Congreso en la Ciudad de Cuauhtémoc, una gran impulsora de Chepa para hacer posible su participación en eventos similares de talla nacional, integrándola a su equipo representativo por el Estado de Chihuahua. Por primera vez, por gestión de Jáquez Rosas, Chepa abordaba un transporte aéreo para asistir en noviembre de 2016 al IV Foro Mundial de la Gastronomía Mexicana desarrollado en el Centro Nacional de las Artes y en los Estudios Churubusco de la Ciudad de México.



Figura 14 IV Foro Mundial de la Gastronomía Mexicana

Fue desde esta plataforma, que la periodista Carolina Rocha Menocal del programa “El otro México” difundido por el sistema informativo de TV Azteca, a través de Rocío Jáquez y Rita Meraz de la Secretaría de Turismo del Estado de Chihuahua nos contacta y manifiesta su interés para proponer un reportaje exclusivo con nuestra cocinera tradicional Josefina Olivas. Recibimos el apoyo desde el área de turismo del municipio para trasladar a Chepa y el equipo del programa “El otro México” hasta Carichí donde se hizo todo el trabajo de grabación. Así fue que Chepa entabló con Carolina Rocha una fuerte relación de amistad que continúa hasta la fecha haciéndose presente siempre que le es posible a través de llamadas telefónicas. El video se dio a conocer el 14 de junio de 2017 y se encabezó así: *El otro México: Rarámuri, Eve Hernández, F. Orlando Barranco en las imágenes y edición Ricardo Pérez Luna.*

Chepa la más renombrada cocinera tradicional rarámuri nos llevó a la sierra Tarabumara donde nació para descubrir la vida rarámuri. Aislados en la mitad de la nada. La grandeza de la naturaleza y los dolores de la pobreza. Su sobrina Lupita nos muestra con una elocuencia que solo es posible en un niño la deuda que tiene el país con su educación, con su futuro. (Hernández, y Barranco, 2017)



Figura 15 El otro México: Rarámuri



Figura 16 Equipo TV Azteca El otro México

Es el 4 de octubre de 2017 que llevamos a Chepa de nueva cuenta al aeropuerto, para reunirse con el equipo de cocineras tradicionales coordinado por Rocío Jáquez rumbo al V Foro Mundial de la Gastronomía Mexicana.



Figura 17 V Foro Mundial de la Gastronomía Mexicana.

En su narración del segundo viaje a la ciudad de México, Chepa nos expresó su entusiasmo por haber logrado repetir la experiencia, reflejando su empoderamiento y satisfacción por el gran papel que desarrollaron como Delegación Chihuahua.

A principios del año 2018, un nuevo reto se nos presentaba: el Diplomado en estudios interculturales coordinado por el Centro de Estudios Multidisciplinarios y de Investigación Intercultural y la División Multidisciplinaria de la UACJ en Cuauhtémoc. Imperdible para alguien que buscaba más conocimiento y herramientas para nuestras tareas de intervención. Chepa sería mi más grande aliada. Para asistir a cada clase, ella se quedaba en nuestra casa para poder vestirme y darme de desayunar. Una vez que llegábamos a la Universidad, ella me colocaba en una de las mesas, conectaba mi laptop y estaba muy pendiente de cualquier cosa que se me ofreciera. Acostumbraba sentarse muy cerca, dentro del aula, mientras cosía vestidos tradicionales en forma discreta y respetuosa. Nuestros compañeros y facilitadores, se acostumbraron a su presencia en el aula y aprovechábamos para cuestionarle sobre algunos temas relacionados con la comunidad rarámuri. Nuestros coordinadores del Diplomado decidieron otorgarle a Chepa su Diploma al igual que al resto de los compañeros por sus valiosas aportaciones, por lo que se graduó junto con nosotros.



Figura 18 Diplomado en Estudios Interculturales

Los compañeros me confiaron la tarea de ofrecer el discurso que nos representaba como alumnos, durante la ceremonia de graduación, quedando de la siguiente manera:

Buenos días. Me llamo Alma Isabel. Mis padres: Salvador Aguirre Romero y Manuela Reyes de la Rosa. Nací en Chihuahua, Chih. Soy mestiza y a mi llegada, me sentí migrante aquí en Cuauhtémoc. He sido testigo y parte del desarrollo social, económico, político y cultural de esta ciudad desde hace treinta años. También he sido testigo y parte de sus desigualdades, omisiones, dominaciones y exclusiones. Las compañeras y compañeros del Diplomado de estudios interculturales me han conferido la responsabilidad de hacer el uso de la palabra para agradecer el acompañamiento de nuestras familias y amistades aquí presentes, al venir a celebrar junto con nosotros, este valioso esfuerzo del que ustedes también formaron parte. Agradecer también a la División multidisciplinaria de la UACJ de Cuauhtémoc el haber coordinado este proyecto académico junto con el Centro de Estudios Multidisciplinarios en Investigación Intercultural que muy atinadamente encabeza el Dr. Horacio Echavarría González.

Reencontrarnos en este espacio académico con Horacio Echavarría, incansable ser humano, fue consecuencia de algunos eventos que se constituyen como el antecedente directo de nuestro interés por la inclusión y la interculturalidad en esta parcela territorial, mejor conocida como el municipio de las tres culturas. Confesamos entre él y nosotros, una vieja complicidad y entusiasta camaradería que lo ha hecho partícipe de una ya muy íntima y estrecha relación con las expresiones y manifestaciones culturales de esta ciudad a partir de su labor de gestión e investigación. Sin pretenderlo, fuimos construyendo una necesidad que él ya se había venido replanteando años atrás:

el problema de que el encuentro entre las culturas no es forzosamente intercultural y frente a esta necesidad, habría que continuar el análisis permanente que aspira a la aceptación y al proyecto común entre las culturas que coincidimos en un mismo espacio. Este Diplomado logró cumplir con este cometido.

Una vez difundida la convocatoria que hicieron ambas instancias, este puñado de personas, acudimos al llamado y una vez iniciadas las sesiones, nos fuimos enamorando de la esencia y contenido de la propuesta curricular y llegamos, en medio de nuestras ventajas y desventajas físicas y culturales a un espacio de encuentro y descubrimiento. Ampliamos la perspectiva de nuestro status histórico y antropológico, al develar nuestra propia identidad y verla reflejada en la diversidad cultural preexistente en nuestra localidad. Aprendimos a respetar y entender, desde la conciencia, sus creencias, usos y costumbres; así como las resistencias propias y ajenas. Modificamos el sentido de nuestros conocimientos previos al respecto de los otros y concluimos que el otro soy yo, y que, en la medida de nuestra propia capacidad de inclusión, en esa medida nos incluirán haciendo posible la expresión de tan deseada interculturalidad. Incorporamos en nuestro léxico, términos como otredad, inclusión, mediación, multiculturalismo, igualdad, dignidad humana, entre otros. Sesión tras sesión crecimos como una pequeña comunidad que soñaba formar una gran comunidad.

El duelo que experimentamos cuando terminó nuestra última sesión, pasó primero por la negación al darnos cuenta de que nos despedíamos de un espacio por demás enriquecedor y gratificante. Alguien propuso con un marcado compromiso, la continuidad y generación de siguientes y nuevos proyectos que promovieran el empoderamiento de la interculturalidad en Cuauhtémoc. Y es aquí, delante de ustedes, que lo refrendamos y asumimos; porque estamos convencidos que una cultura no evoluciona si no es a través del contacto y el diálogo respetuoso con otras culturas. Como señala Weber, un diálogo crítico, pero también autocrítico, porque la interculturalidad, bien entendida, empieza por uno mismo.

Este día, cerramos un ciclo que nos recordará que llegamos aquí, con el deseo de que Cuauhtémoc deje de ser un lugar de confrontación y pase a ser un espacio de negociación, cooperación y humanización. ¿Será que Cuauhtémoc pueda convertirse en la ciudad intercultural más importante del norte de México? Hagamos lo propio y hagámoslo juntos. Por su atención, muchas gracias. (Aguirre, 2018, p. 1)

Fue en el Diplomado de estudios interculturales que tuvimos la oportunidad de conocer a Justina Dyck, de la comunidad menonita, quien Chepa cuenta hoy en día entre sus más importantes y entrañables amistades. Ha sido la cocina, cada una desde su cultura, un punto de encuentro que las ha llevado a colaborar y compartir muchos espacios donde la gastronomía se muestra como un aspecto del patrimonio cultural en diversas ciudades del Estado de Chihuahua.

La cocina es, probablemente, el primer lugar donde nos hemos procurado, como género, libertad de reflexión, expresión y acción (Jacqueline Gómez Mayorga, 2014).

El tema del Cuarto foro de la lengua materna presentado en la XXVI edición del Festival de las Tres Culturas, lo obtuve a partir de este rasgo cultural común entre nuestras culturas. La Gastronomía.

Para esta ocasión, Justina Dyck, Josefina Olivas, María Rocío Jáquez Rosas, Zury Athié, Elizabeth Carbajal, Jesús Vargas, José Luis Tapadera, Marco Antonio Aguirre Reyes, fueron nuestros panelistas y Miguel Valdez Aguirre, nuestro fiel y destacado moderador.



Figura 19 IV Foro de Lengua Materna



Figura 20 Sororidad intercultural en el cuarto foro de lengua materna

Por tratarse la gastronomía, de un tema cuya parte teórica, deja mucho a la imaginación, ampliamos nuestra participación como organizadores del IV Foro de la lengua materna, generando un espacio que expresara los conocimientos, habilidades y riqueza cultural de algunos de nuestros invitados. Contamos con la valiosa colaboración del personal docente y alumnado del área de Agroindustrias del CBTA 90, las áreas de Turismo de Fomento Económico y Ganadería de la Administración Municipal, la UACJ, la Facultad de Ciencias Agroalimentarias (FACIATECH) de la Universidad Autónoma de Chihuahua y el Instituto de Cultura del Municipio de Cuauhtémoc. Dos de los *stands* fueron dedicados a la gastronomía intercultural en los que expusieron sus productos culinarios: Josefina Olivas con sus quesadillas de maíz azul, María del Rocío Jáquez y Marco Antonio Aguirre con comida tradicional del Estado de Chihuahua, Zury Athié con la comida libanesa y Justina Dyck con comida tradicional menonita.

El conjunto de actividades que compartimos con nuestra amiga y compañera Josefina Olivas González destacadas en este capítulo, han sido seleccionadas para ilustrar nuestro camino por diversas instituciones educativas, culturales y administrativas.

Los eventos hasta aquí citados, nos han permitido no solo acceder a mundos, necesidades e intereses comunes; tal y como lo marca la *sororidad* en su concepto más amplio. Hemos transitado rumbo a la sanidad de nuestras vulnerabilidades. Hemos adquirido conocimientos y ampliado nuestras dudas, respetando y descubriendo nuestras propias ópticas. El beneficio de tenernos en cuenta “la una a la otra” alcanzó a nuestros entornos habitados por muchas y muchos, en lo particular y en lo multitudinario, cuando hemos sido protagonistas en la intimidad y en la colectividad. Nuestra amistad ha significado un empoderamiento de ida y vuelta. Ahora, juntas rechazamos en nuestro lenguaje, palabras como: tragedia, victimización y vulnerabilidad y pudimos incorporar a nuestro léxico: interculturalidad, complicidad y solidaridad.

Miente quien diga si enfrentar la vida como nos tocó vivirla ha sido fácil. Juntas hemos reído pero también llorado, siempre con la frente en alto, invadidas de orgullo, optimismo y valentía. Nuestro mundo nos construye y nos permite construirlo en la esperanza de nuestra amistad, porque la amistad es una certeza fundamental para sobrellevar *la oportunidad* como *la adversidad* en nuestra vida.

Aun y cuando el enigma de esta mujer rarámuri, a quien nombraron Josefina hace casi cinco décadas, se me ha ido develando en estos ocho años de encuentros recurrentes, descubro y reconozco en su esencia, el rostro de la generosidad y el sacrificio propios de muy pocas personas en nuestra historia compartida. Y es que también en algunas ocasiones es un misterio que la fortuna nos alcance y nos bendiga.

Referencias

- Aguirre, A. (2017). *Alma Aguirre*. Facebook. <https://www.facebook.com/alma.i.reyes.9>
- Aguirre, A. (2018). Discurso de ceremonia de graduación del Diplomado en estudios interculturales. UACJ. Sin publicar.
- Hernández, E. y Barranco, O. (14 de junio de 2017). Ricardo Pérez Luna. *El otro México: Rarámuri*. Facebook. [Archivo de video]. <https://www.facebook.com/watch/?v=1240201399425335>
- Latapí, P. (2003). Raíces de la intolerancia. *Educere*. 7(23), 441-444. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35602318.pdf>
-

* La maestra Alma Isabel Aguirre Reyes es una maestra Chihuahuense, egresada de la escuela normal del estado de Chihuahua. Maestra jubilada de educación básica. Con arduo trabajo social especialmente en pro del rescate de la identidad de la Etnia Rarámuri. Organizadora de eventos como el I Congreso Internacional Intercultural en 2013. Foros de Lengua Materna dentro del Festival de las Tres Culturas en sus emisiones 2014-2019. Miembro del Patronato de la UACJ. Presidenta de la Fundación Alma Aguirre cuyo objeto social es apoyar a personas con discapacidad.